

Alejandro MUÑOZ MUÑOZ ***José Luis RAMÍREZ AMADOR ****

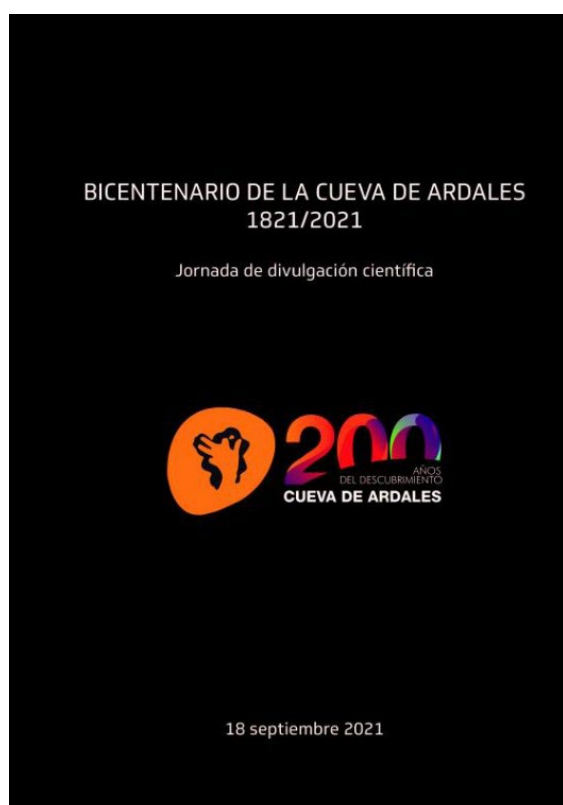
* Doctorando. Grupo PAI. HUM. -440, Universidad de Cádiz.

Correo electrónico: alejandromuozmuoz@gmail.com

** Doctorando. UGEA-PHAM, Depto. Ciencias de la Tierra, Universidad de Cádiz.

Correo electrónico: joseluisramirezamador@gmail.com

Crónica de la Jornada Divulgación Científica “Bicentenario de la Cueva de Ardales 1821/2021. 200 años del descubrimiento Cueva Ardales”. Cueva de Ardales, 18 de septiembre de 2021.



La Jornada de Divulgación Científica “Bicentenario de la Cueva de Ardales 1821/2021” se desarrolló durante la mañana y tarde del sábado 18 de septiembre en un acto que arrancó con una sesión matutina por parte de los políticos y personalidades que han estado involucrados en el buen desarrollo de las investigaciones de la Cueva.

La primera intervención, inaugurando la ronda de comunicaciones, fue de Manuel Pimentel Siles,

director de la editorial Almuzara y del programa de televisión Arqueomanía. Dando lugar a un coloquio bajo el nombre de “La España vaciada y la arqueología como fuente de cultura de riqueza”. Su intervención se inició con una reconstrucción del oficio del arqueólogo y su evolución a lo largo de la historia, destacando los albores de esta disciplina, que el propio Manuel definió como la arqueología “del tesoro” y que evolucionaría a la arqueología de las grandes civilizaciones de principios y mediados del siglo XX, hasta culminar en la arqueología que se practica actualmente en la mayor parte de centros de investigación y universidades a lo largo del mundo: una arqueología interdisciplinar de carácter eminentemente científico llevada a cabo, como veremos a lo largo del resto de ponencias, en la Cueva de Ardales. El ponente realizó una reivindicación del potencial arqueológico que presentan una gran parte de los pequeños municipios diseminados por la geografía española, zonas principalmente rurales, que año tras año pierden población con la consiguiente amenaza de desaparecer en el olvido. En una autorreflexión, o mejor dicho, una reflexión para todos, planteó la posibilidad de que sea este patrimonio arqueológico a través de actividades arqueológicas y estudios científicos el que revitalice estos pequeños núcleos de población que día a día están más deprimidos económicamente y que provoca la fuga de los más jóvenes. Evocando nuevamente la enorme labor llevada a cabo en el municipio de Ardales en las últimas décadas. El planteamiento propuesto no es una apuesta turística, que también, sino una congregación de diferentes profesionales en torno a este patrimonio, como es el de formación de centros de investigación y personal que trabaje en el que sea capaz de revitalizar dichas zonas, todas ellas entorno a la excavación. Su intervención finalizará con especial énfasis en la necesidad de involucrar en dichos trabajos a los municipios, diputaciones, autonomías y estado, todos ellos impulsados por fondos europeos.

Tras ese gran análisis histórico y actual de Manuel Pimente, fue el turno de palabra para el investigador Gerd-Christian Weniger, director del *Neanderthal Museum* de Alemania. Weniger, especialista en el mundo neandertal, nos hace recorrer todo un interesantísimo camino en el que explica cómo fueron los primeros descubrimientos antropológicos de los neandertales, en el valle Neander,

cerca de Düsseldorf. Esos restos, que aparecieron pocos años después que los descubiertos en Lieja (Bélgica) en 1829 y Gibraltar (colonia inglesa en España) en 1848, en 1856, pero que sí tuvieron la gran repercusión que no tuvieron en los yacimientos anteriores, llegándose a publicar los datos en 1857 en *On the Origin of Species* por Charles Darwin, creándose desde entonces una discusión científica y filosófica. La imagen de los neandertales estuvo encadenada a un fuerte debate hasta hace relativamente poco tiempo, a causa del antropocentrismo religioso, realizando interpretaciones erróneas sobre estos humanos que habitaron Europa antes que nuestra especie *Homo sapiens sapiens*. Los neandertales han sido descritos como una sociedad brutal, intelectualmente muy inferior a nosotros, incapaces de tener consciencia, simbolismo, habilidades del lenguaje, raciocinio, etc. Weniger presentó, no solo su aportación e importante trabajo en la Cueva de Ardales durante una década, siendo fundamental su participación en las investigaciones, sino también los últimos estudios e investigaciones recientes que desde principios del presente siglo han ido aportando y ayudando a crear una imagen más real de los neandertales, una imagen creada desde estudios científicos y sustentada por grandes investigadores especialistas en el área. Hoy, los neandertales y los *H. sapiens sapiens* (humanos anatómicamente modernos) son considerados subespecies de la misma especie *H. sapiens*, añadiéndose de esta forma al nombre científico de *Homo neanderthalensis* la palabra “sapiens”: *Homo sapiens neanderthalensis*. Está científicamente demostrada la gran similitud que tenemos entre ambas especies, no solo por los “comportamientos modernos” que ahora sabemos que practicaban los neandertales, sino también por el estudio que demuestra un porcentaje de ADN neandertal en nuestra cadena genética. Este hecho abrió un nuevo debate en el mundo de los últimos neandertales: si eran tan inteligentes como nosotros ¿por qué se extinguieron? ¿Cómo se dio la mezcla, o hibridación, entre ambas especies para obtener ese porcentaje de ADN? La extinción de los neandertales parece que ha sido uno de los grandes temas actuales que rodean a estos humanos. La teoría más difundida por el mundo académico es que se produjo una selección natural, sobreviviendo la especie más fuerte, *H. sapiens* en este caso, siendo considerados por otro lado, como los grandes responsables de la desapa-

rición de la especie neandertal. El *H. sapiens* llegaba a Europa con unas técnicas de talla y sociales más “modernas” que la de los neandertales y los fueron empujando hacia el sur de Iberia hasta su desaparición. Sin embargo, existen más hipótesis en las que tienen como principales culpables de esta desaparición el cambio climático y la erupción de un volcán hace 40 mil años. Es claramente evidente que las fluctuaciones climáticas afectarían en la vida de los grupos humanos, ya que en momentos de glaciación las gélidas temperaturas impedirían el desarrollo de plantas de las que pudiesen alimentarse, teniendo que competir contra los primeros sapiens por los animales con una tecnología inferior. Sobre este tema aún es necesario seguir investigando para llegar a conocer bien las condiciones que llevaron a los neandertales a su desaparición. Lo que sí está claro es que eran sociedades desarrolladas, con un comportamiento moderno en el que fabricaban adornos personales, creaban arte rupestre y tenían una estrategia de caza más avanzada de lo que se pensaba. Además, parece que al final de su etapa adoptaron un cambio para evolucionar en la industria lítica, tal vez inspirados tras el contacto con los primeros *Homo sapiens*, denominándose Chatelperroniense. Sin embargo, los neandertales no fueron los únicos con los que se cruzaron los sapiens en su llegada a Eurasia. Denisovanos y floresiensis fueron dos especies que tuvieron que verse las caras con nuestra especie acabando, al igual que los neandertales, con su repentina desaparición. Ésta última, protagonista de esta ponencia, no eran tan diferentes a nosotros, incluso Weniger aseguró, correctamente, que hoy día podríamos cruzarnos con un neandertal por el metro y seguramente ni nos inmutaríamos. Los neandertales, esa especie maltratada por la sociedad a la que provocamos su extinción hace unos 40 mil años, vienen a presentarse, como es debido de mano de los trabajos científicos, como eran en realidad: unos grupos humanos con capacidades intelectuales, simbolismo y comportamientos modernos.

Centrándonos ahora más en toda la historiografía de la Cueva de Ardales es el turno de Pedro Cantalejo Duarte, director de la Cueva de Ardales, que expuso sus principales estudios en las representaciones gráficas del arte rupestre de la cavidad. La Cueva de Ardales fue descubierta en 1821 a causa de un seísmo, momento en el que se adentraron por primera vez en la cueva. La Cueva fue,

además, uno de los primeros lugares en los que se organizaban visitas de interés cultural para conocerla y su maravillosa geología a cambio de dos reales. Fue Pascual Madoz, en 1845, quien reporta la existencia de restos humanos en el interior de la cueva, siendo en 1878, con Francisco María Tubino, cuando exponen por primera vez estos restos en una exposición. En el siglo XIX Doña Trinidad Grund adquirió la cavidad en 1852, momento en el que realizaría una serie de cambios para hacer más accesible y haciendo un trabajo de “musealización” temprana de la cueva en 1852. Muchos investigadores estuvieron interesados en la Cueva de Ardales, y fue Breuil, junto a Miguel Such, quien se desplace hasta el lugar para conocer de cerca y descubrir el Arte Paleolítico que escondía en sus profundidades. La Cueva comenzó a tener una repercusión y una importancia científica enorme, apareciendo en escritos de Hugo Obermaier, aunque, en general, el arte rupestre de las cuevas que se situaban en el sur peninsular no fue reconocidas como se merecía. Pedro Cantalejo, junto a un grupo de espeleólogos y José Luis Sanchidrián, realizaron estudios topográficos en 1981, descubriéndose así nuevas dependencias en la cueva como las galerías altas. Desde finales del siglo XIX el Ayuntamiento de Ardales ha estado muy volcado en la recuperación y conservación de la Cueva de Ardales, algo que debe agradecerse enormemente. De todos estos primeros trabajos que se realizaron salieron monografías y se comenzaron a realizar visitas guiadas y controladas en aforo a la cueva. En este momento ya estaba muy vinculado en este proyecto de recuperación el investigador José Ramos Muñoz. A partir del año 2010 se consiguió forjar un convenio entre la Universidad de Cádiz, el *Neanderthal Museum* y el Consorcio de Guadalteba. Gracias a este vínculo se incorporó al equipo el prestigioso investigador especialista en neandertales Gerd-Christian Weniger. Desde entonces se realizaron varias campañas de estudio entre 2011 y 2021. Entre los hallazgos más significativos que se han realizado han sido las dataciones del arte rupestre por U-Th, dando unas cronologías desconcertantes para la comunidad científica, llegando a crear un debate sobre el origen del arte rupestre y sus primeros autores. Este estudio no solo se realizó en Ardales, sino que esta reforzado con los realizados en La Pasiega y Maltravieso, publicando los resultados en la prestigiosa revista *Science*. Finalmente, Pedro realizó una

pequeña reflexión acerca de las posibilidades de estudio que aún puede ofrecer la Cueva de Ardales y el futuro que debe de tener con el apoyo incondicional del Ayuntamiento de Ardales para que esta importantísima cueva siga ofreciendo nuevos datos a la comunidad científica.

Concluida la comunicación de Pedro Cantalejo fue el turno de José Francisco Ramos Muñoz, catedrático en el Departamento de Historia, Geografía y Filosofía en la Universidad de Cádiz y director del Grupo de Investigación HUM-440. José Ramos continuó arrojando los datos que en los últimos años de campaña se han obtenido en la Cueva de Ardales. El proyecto de Ardales ha sido, desde sus inicios, un trabajo de carácter interdisciplinar con la participación de más de 50 investigadores de diferentes países y especialistas en diversas técnicas. Los primeros trabajos se hicieron de 2011 a 2014 y en 2015 consiguieron un Proyecto General de Investigación, el cual ha acabado recientemente, “Las sociedades prehistóricas (del Paleolítico medio al Neolítico final) en la Cueva de Ardales y Sima de las Palomas de Teba (Málaga)”. El apoyo económico se ha conseguido gracias a las diferentes colaboraciones como el Centro CRC 806 *Our way to Europe*, con la dirección de Gerd-Christian Weniger, el proyecto “Análisis de sociedades prehistóricas del Paleolítico Medio al Neolítico Final en las dos orillas del Estrecho de Gibraltar. Relaciones y contactos”, dirigido por José Ramos Muñoz y Salvador Domínguez-Bella y finalmente el incondicional apoyo local del Ayuntamiento de Ardales y Teba en un convenio con el *Neanderthal Museum* y la Universidad de Cádiz. En este proyecto colaboran distintas instituciones como la Universidad de Cádiz, *Neanderthal Museum*, Universidad de Tübingen, los ayuntamientos y los proyectos europeos. El proyecto nacía con unas líneas de trabajo y unos objetivos claros para el estudio de la cavidad: establecer una cronología sólida del yacimiento, conocer si hubo contacto entre neandertales y los humanos anatómicamente modernos, además de resolver la posible relación de estas poblaciones con las del norte de África en cuanto a movilidades y contactos. Por otro lado, surgieron otras dudas como saber si pudieron haber convivido humanos modernos y neandertales en la cueva en un mismo momento. Llegar a conocer aspectos sociales y económicos a partir del registro arqueológico, movilidades, relaciones con la costa, patrones de asentamientos son elementos indispensables para

llegar a entender el papel que tuvo la cueva para los grupos humanos prehistóricos. Una de las últimas incógnitas que plantean es la de la autoría del arte rupestre localizado en la cueva de Ardales y que recientemente ha sido datada en 65 Ka cal BP. En cuanto a la situación geográfica del yacimiento, se encuentra en el surco intrabético, entre numerosas sierras del interior de Málaga y con la proximidad de los ríos Turón, Guadalteba y Guadalhorce. Por tanto, el territorio ofrece unas grandes posibilidades geográficas y de recursos y materias primas para la elaboración de industrias líticas. En cuanto a la topografía del interior de la cavidad, se han hecho diferentes sondeos y campañas de excavación de 2015 a 2019 donde han participado muchos investigadores y estudiantes de la Universidad de Cádiz y Tübingen. Durante estas campañas han intervenido diferentes disciplinas (geoarqueología, arqueobotánica, arqueometría, dataciones, arqueozoología, análisis de pigmentos, etc.). Todas estas técnicas se han usado desde la primera fase de 2011 a 2014 y en la segunda de 2015 a 2019 en las cuatro zonas que se han trabajado, cada una de ellas con periodos cronológicos diferentes. Destaca, aportando más detalle, la zona 2, situada en la ladera del cono de entrada, con registros líticos y dientes humanos. La zona 5 que se encuentra en la base del cono en un espacio de 10 metros cuadrados donde hay ocupación neolítica, restos del Gravetiense, Paleolítico Superior y cronologías de 42-46 Ka BP. Finalmente la zona 3, situada próxima a la entrada, no tiene tanto proceso erosivo, presenta dataciones de Paleolítico Medio. En este espacio de zona 3 pudo haber sido posible la presencia neandertal, coincidiendo con el lugar donde aparecen los pigmentos datados en 65 Ka BP. Las materias primas que han usado, con zonas de captación de hasta 4 km para suministrarse que tienen arrastres de los ríos y depósitos de terrazas cuaternarias, siendo materiales prácticamente locales. Los estudios polínicos, obtenidos a partir de polen y fauna, dan una alternancia de fases frías y áridas, luego frías y húmedas, y finalmente cálidas y húmedas. Los resultados dan presencia principalmente de taxones de *Pinus* y *Quercus*. También está bien estudiada la macrofauna, microfauna y aves, destacando la caza de conejos, ciervos, caballos y cabra montesa. Algo extraordinario es la presencia de fauna marina, situándose la cavidad a unos 50 km de la costa. Se han realizado también estudios en las lámparas. Los resultados parecen

indicar que fueron usadas para acceder a zonas complicadas en la cueva, realizando estudios sobre las materias orgánicas de estas lámparas que seguramente fueron usadas ya en periodos neandertales. Lo que parece estar claro es que la cueva fue un lugar de actividades especiales y el asentamiento se situaría al exterior en la Cucarra, donde aparecen productos líticos que así lo hace pensar. La cueva se mantendría como lugar de enterramiento como se ha podido comprobar en la existencia de nichos y los registros de las galerías altas de la cueva. La Cueva de Ardales y Sima de las Palomas son dos grandes yacimientos que muestran grandes perspectivas para la prehistoria del sur de la península ibérica que se espera conocer más a fondo en futuros proyectos. Con los datos actuales hay garantías de que fuera ocupada por neandertales por las potentes dataciones que se han realizado en la cueva donde se documenta hasta 65 Ka para el arte rupestre, presencia neandertal de 45 Ka, Paleolítico superior, Gravetiense, Solutrense y Magdaleniense. Las cronologías y el registro arqueológico otorgan en conjunto una garantía para poder decir que las manifestaciones gráficas datadas en 65 Ka fueron realizadas por los neandertales que visitaron la cueva. Hay, por tanto, una amplia serie de dataciones con varias técnicas y un rico registro arqueológico que ayudan a comprender el tiempo histórico de la cueva de Ardales.

Continuamos con la aportación de Marcos García Díez, miembro del grupo de Investigación en Arqueología Prehistórica y profesor en el Departamento de Prehistoria, Antigua y Arqueología en la Universidad Complutense de Madrid. Marcos ha participado de forma activa en proyectos de diferentes equipos, entre ellos el actual equipo que estudia la Cueva de Ardales y el de Atapuerca. Marcos centra su comunicación en el estudio del arte, realizado una serie de reflexiones. ¿Cómo se entiende la aparición del arte, vinculado a un tipo de cambio, donde pudieron combinarse diversos factores? El arte es la creación de formas que usamos como vehículo para decir cosas, como un origen de la comunicación de forma gráfica, por lo que ejemplifica una respuesta a los cambios y desarrollos de nuevas capacidades. Sobre todo esto hace una primera reflexión que acaba con una pregunta: ¿todo esto es nuevo? Para Marcos no es algo fundamental, porque responde a esas habilidades que hemos desarrollado para tener una estabilidad identitaria y social. La comunicación es fundamen-

tal porque está basada en los sistemas de relación que hemos ido creando. El cerebro cree que está programado con las capacidades, aunque a veces será necesario que se dé una situación para que se active el desarrollo de algunas de ellas. El origen del arte, según nos explica, parece que reside en un pensamiento crítico, la creatividad, la colaboración y la comunicación. Sin todo esto probablemente hubiese habido muchas de las capacidades en las que el cerebro nunca hubiese sacado. Dos de ellas que están vinculadas totalmente: pensamiento crítico y la creatividad. La pregunta es ¿lo que tenemos en la cueva de Ardales está vinculado a un pensamiento crítico y la creatividad? Los humanos transmitimos mensajes de carácter ambiguo a través de representaciones que no están vinculadas a la materialidad real, y Ardales es un ejemplo de ello. Pero ¿Cuándo surge ese pensamiento crítico y cuando se ejemplifica por primera vez? Crear lenguajes gráficos a partir de un pensamiento crítico no es algo solo nuestro, del *Homo sapiens sapiens*, a pesar de que es algo que no aceptan una parte de la comunidad científica, la misma que ha criticado las dataciones del arte rupestre en Ardales. Sin embargo, Marcos nos plantea una pregunta: ¿Por qué solo nosotros podríamos hacer arte? Según él, nadie ha sabido responderle aún a esa pregunta con argumentos que se sostengan. Toda la problemática viene del origen de la palabra *Homo sapiens*, el cual no viene de una postura antropológica, sino a raíz del concepto de Linneo de *Homo sapiens* del siglo XVIII caracterizado por procesos cognitivos. Con la formalización de la disciplina de la antropología física comienza a aparecer la antropología realmente por los restos humanos para aparecer la definición de las especies humanas. Nos reservamos a nosotros mismos la palabra *sapiens* nos quedamos con las características cognitivas que propuso Linneo, condicionando aún hoy que solo las especies paleontológicas con características *Homo sapiens* tienen capacidad de hacer arte. De esta forma nunca pudo existir una especie anterior a la nuestra que pudiese realizar arte por carecer de capacidades simbólicas. Esto no estaba basado en datos empíricos, sino en un axioma erróneo. Por tanto, se puso un límite al origen del arte hace 40 mil años cuando los primeros *Homo sapiens* llegaron a Europa. En Ardales había muchas concentraciones de colores que fueron proyectadas de forma no natural, ya recogidas de Breuil, que además estaban cubiertas de calcita

que podía datarlas. Gracias al equipo que realizó la datación de la calcita que recubre el pigmento en la cueva, a través del método U-Th pudieron conocer cuánto de antiguo eran esos pigmentos. Los resultados obtenidos marcaban el origen del arte en 65 Ka, independientemente de su autor, lo que debe reconocerse en primer lugar es la cronología, rompiendo con unas ideas basadas en un axioma y no en datos científicos. Estos datos finalmente lo que vienen a decirnos es que al menos hace 65 mil años, los humanos tenían la capacidad de construir y de transmitir ideas a través de símbolos. Hay otro punto que implica el arte rupestre en la comunicación: su proyección en el tiempo. En el mismo pilar se realizaron en diferentes momentos, separados por miles de años, procesos de creación de arte sobre la misma estalagmita. Esto lleva al ponente a otro punto: los lugares simbólicos. El lugar donde están los símbolos es de vital importancia durante la prehistoria ya que indica que ese sitio tiene algún significado especial para los grupos que poblaron la zona. Otra idea que aporta Marcos es que el pensamiento se proyecta con los símbolos, queda grabado en el soporte y se congela en el tiempo, por lo que humanos que vinieron después visualizaron lo que otros ya habían realizado en aquel sitio, dándose una reutilización de los espacios o contenedores del arte. Por último, explica que todo esto no pudo haber sido posible sin la consciencia de grupo, los símbolos se proyectan y se transmiten en el tiempo por la colectividad y generan identidad en el sentido de construir mensajes. Existen por tanto signos más o menos complejos que se repiten en diferentes lugares, demostrando en parte ese sentido de colectividad. Finalmente expone que la cueva de Ardales presenta posiblemente las primeras obras maestras de la actividad humana de una manifestación cultural de los "*Homo sapiens*", refiriéndose a aquel que tiene las mismas capacidades que nosotros, no las mismas morfologías, de tal forma que podríamos hablar de autores *Homo sapiens neanderthalensis*.

La última comunicación de la mañana fue de la mano de Hipólito Collado, jefe de la sección de arqueología en la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Extremadura y especialista en arte rupestre. Hipólito centró su conferencia en torno a lo que han supuesto las representaciones de manos positivas y negativas en el arte rupestre. ¿Por qué están ahí? ¿Cómo se vinculan con el resto de



Figura 1. Asistentes a la Jornada de Divulgación Cultural “Bicentenario de la Cueva de Ardales 1821/2021”.
(Imagen cedida por Pedro Cantalejo).

representaciones iconográficas? ¿Cuándo se considera que es una mano en positivo? En la península ibérica a día de hoy hay registradas 269 manos negativas, 28 positivas y algunos casos aislados en el yacimiento de Maltravieso un concepto de manos mixtas, en las que aplican ambas técnicas. Geográficamente se sitúan principalmente en el sur de la península, y con mayor frecuencia en los yacimientos de la Cueva de la Pileta y Cueva de Ardales. Por otro lado, encontramos más representaciones de manos en la cornisa cantábrica entre Asturias y el País Vasco, donde ha habido algunos casos debatidos sobre las hipótesis de arte rupestre en las cuevas ante manos en positivos o simples líneas. Una por una, Hipólito fue comentando cómo se fueron entendiendo las diferentes manos que tenemos en el territorio que se está tratando, mostrando sus representaciones y explicando la forma de las manos, la técnica usada para su representación y la situación en el yacimiento. Tenemos la posibilidad de consultar algunas de estas proyecciones de manos gracias al proyecto HANDPAS, del que el

ponente es coordinador, a través del link <http://handpas.juntaex.es/>. Esta web nos ofrece un mapa interactivo de las diferentes cavidades donde se han encontrado y documentado digitalmente representaciones de manos, pudiendo visualizarlas en tres dimensiones y jugar con diferentes filtros que ayudarán a identificar las manos. El caso de la cueva de Ardales nos presenta manos en positivo en la zona del calvario, al final de la cavidad, con características únicas a la hora de apoyar la mano, el antebrazo y arrastrar por la pared para generar la forma deseada. En el Higuero encontramos también unas manos en positivo muy interesantes en pigmentos rojos. La mayor parte de los casos son manos derechas, teniendo un menor número de manos izquierdas. Sin embargo, existen también manos indeterminadas que, si las sumásemos a las izquierdas, darían un recuento similar a las representaciones de manos derechas. Las manos normalmente aparecen aisladas de otros sitios, en grupos de 3 o más manos en algunos casos. Normalmente están vinculadas al acceso, próximas a

la entrada por donde accede la luz natural. Sin embargo, no existe un criterio establecido en el que podamos establecer una localización general de las manos en las cavidades. En la Cueva de Ardales encontramos manos en negativo al inicio de la cavidad, manos negativas al final de la cavidad, y en el centro manos en positivo en color negro, una tonalidad poco usual en el general de cavidades con manos. Esto podría estar simbolizando la cueva a partir de estas representaciones de manos. Las representaciones de manos han sido un gran enigma en el arte rupestre. ¿Qué intenciones tenían al crear este tipo de imágenes? Existen, además de diversas técnicas para su elaboración, diferentes posiciones de la mano, pudiéndola encontrar completa, de forma parcial o con dedos retraídos. Sin duda estas manos tenían que significar algo, y la forma de posicionarlas y del uso de la técnica podría influir en el mensaje que quería transmitir, dejando de lado la idea de “el arte por el arte” que aún puede oírse en boca de algunos investigadores. En otros casos se utilizan las dos manos, tanto la izquierda como la derecha, en un mismo plano.

Tras una pausa para el almuerzo retomamos la jornada con la mesa redonda, dirigida por Manuel Pimentel y compuesta por todos los investigadores que han intervenido anteriormente: José Francisco Ramos Muñoz, Gerd-Christian Weniger, Pedro Cantalejo, Hipólito Collado y Marcos García. De esta forma, se cede la palabra a cada uno de los miembros presentes para que realicen una valoración o añadir información sobre todo lo que se ha comentado en las comunicaciones de la mañana. Principalmente se trataron aspectos muy importantes en la investigación, como la colaboración entre diferentes ámbitos, la gestión de los

proyectos, la divulgación científica, la cooperación interdisciplinar o el futuro de la Cueva de Ardales. A continuación, Manuel Pimentel planteó diferentes cuestiones sobre las que reflexionar a cada uno de los investigadores sobre el estrecho de Gibraltar como puente o muro entre Europa y África, las dataciones del arte que puedan dar un origen con más antigüedad de 65 mil años o la aparición del Auriñaciense en diferentes momentos al sur y al norte de la Península ibérica. De esto surge un interesantísimo debate al que posteriormente se irá sumando el público, realizando preguntas relacionadas con estos temas que se plantean, y finalmente, algunos vecinos de la zona, que cuentan sus historias de jóvenes en las cuevas, creándose un intercambio de información de carácter más historiográfico.